

¿Una reforma para la reforma?

Ignacio González Sánchez

Para que las negociaciones de una reforma en Petróleos Mexicanos se consideren satisfactorias, debería existir un espacio de acuerdo, bajo la base de "ganar-ganar"; sin embargo, los actores en la negociación y los representantes de la sociedad dejan la percepción de un "ganó-perdió" o, en el mejor de los casos, de que se consiguió que los dos frentes sientan que "se perdió lo menos posible", que no es lo mismo a "ganar-ganar".

Si lo moral no nos une a través de los valores para negociar, entonces estamos en problemas; si no se acepta la divergencia en la negociación de la reforma para Pemex, *light* o "chiquita" para unos, incompleta para otros, entonces ya estarán pensando en una reforma para la reforma, pues se percibe que la negociación no satisface, que parece inacabada: en este escenario parecería que todos dejamos de ganar.

La ética empresarial y los valores de los mexicanos pueden encontrar puntos de acuerdo en la negociación; la calidad de vida y la competitividad deben ser el marco para las negociaciones. Ahora sólo nos queda esperar a que se implementen los acuerdos tomados y que los beneficios se extiendan al bienestar de los mexicanos.

LOS VALORES DE LOS MEXICANOS PUEDEN COINCIDIR EN LA NEGOCIACIÓN; LA CALIDAD DE VIDA Y LA COMPETITIVIDAD DEBEN SER EL MARCO PARA LAS NEGOCIACIONES

A propósito de la ética, cabe recordar el aniversario 83 del natalicio del doctor Fernando

Salmerón Roiz (1925-1997), reconocido por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por su valiosa trayectoria académica, de investigación y administrativa en el sector educativo.

"El *homo sapiens academicus mexicanus*", lo denominó amistosamente el doctor Ruy Pérez Tamayo, quien además cita: "Don Fernando era un hombre ejemplar que con su conducta, su pensamiento y su experiencia, orientación significativa y trascendente, analizaba y resolvía los retos de nuestra generación".

Pérez Tamayo alienta —sin que él lo mencione— una opción para que la reforma de la reforma la hagan los filósofos, que buscarían, como don Fernando: "El amor solícito y reconfortable de la familia, con la conciencia de que se invierte la vida en tareas útiles para la comunidad, con profunda fe cristiana en la caridad y en la justicia eterna", valores que se requieren en la sociedad.

Valores que apreciamos los que tuvimos el honor de colaborar con el doctor Fernando Salmerón Roiz.

Profesor del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus Santa Fe, y de la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM

